

María Angélica Acuña, madre y abogada de Alejandra Matus

# "Asumí que mi hija no volverá en mucho tiempo más a Chile"

**Carolina Rousseau**

Realizada con emoción la alegría y vitalidad de su hija. Peñafiel su sonrisa, su risa, sus bromas, expresiones que ni el teléfono ni los e-mail pueden transmitir y que a veces hacen sentir. En abril, Alejandra Matus cumplió dos años de un exilio obligado por las circunstancias de su vida. Una condena, luego de que el ministro de la Corte Suprema, Sergio Jorjén, ante la publicación de "El libro negro de la justicia chilena", presentara un requerimiento por Ley de Seguridad Interior del Estado, por injurias y calumnias con ánimo de publicidad.

María Angélica Acuña es profesora. Por el tiempo se inclinó que su verdadera vocación estaba en la ley. Fue así como se arrojó de paciencia, estudió cinco años para jurar en agosto de 1999.

La Navidad y el Año Nuevo fueron fiestas muy dolorosas. La tristeza la invade. No va a Alejandra desde que ésta tomó el avión a Estados Unidos con escala en Buenos Aires, cuando que el caso judicial se involucra con mayor agilidad.

Pero María Angélica, quien comentadamente se da "bata", pintando, tejendo o escuchando música clásica, sabe que el regreso de Alejandra no será posible... "y en mucho tiempo más".

"Nunca imaginé que usaría los estudios para defender a mi hija, interponiendo una queja disciplinaria contra el ministro Jaime Rodríguez por denegación de fotocopias simples del proceso".

"...¿La complica ser madre y abogada a la vez?

"Me siento muy ruda y emocionada, pero a veces, como abogada, actúo de manera más emotiva que racional.

"¿Gran contradicción?

"Es difícil. Uno quisiera que la justicia se moviera más rápida, que fuera más justa, más equitativa.

"Así como usted "quiere", producto de una situación límite, quiere que algunos jueces debieran sentir el dolor de una pérdida?"

"Los jueces deberían ser más humanos y considerarse menos dioses, sobre todo los ministros de la Corte.

"¿Por qué "dioses"?

"Se consideran inviolables. No aceptan críticas ni que los juzgen de su encasillamiento, se creen

dioses de la verdad.

"Alejandra cumplió en abril dos años fuera del país y sin poder regresar.

"La Navidad y el Año Nuevo han sido fiestas muy dolorosas. Incluso, cuando me llamé, Alejandra no pudo estar, no me pudo acompañar... Ojalá hubiera estado conmigo. Y cosas tan anecdóticas como que el café no lo usé porque faltaba ministro Dávila por un asunto de mala alfabetización, y la continuación más con la joven a quien se lo entregó el ministro Jorjén.

"En una entrevista Alejandra señaló que no ganó absolutamente nada con leste de Chile y sí perdió lo que más

quería: el contacto físico con su familia.

"Es lo más doloroso. Ella tiene derecho a vivir en su país y visitar a su familia y amigos sin tener una orden de detención pendiente. Está en un exilio que le impide volver a su patria, y creo que no es justo.

"¿Cree posible revertir la situación?

"No como los ministros tienen esa competencia de dioses, podría ocurrir algún milagro.

"¿Lo espera, lo sueña, lo desea?

"Más que esperar, lo sueño... pero no creo. Está la experiencia del periodista José Ale, que fue encasillado por una situación muy similar a la de Alejandra, y no terminó el proceso hasta que se retiró.

sentencia en su contra. Y tuvo que recurrir al indulto.

"¿Había todos los días con ella?

"Nos contactamos frecuentemente por teléfono y a través de e-mail. Siempre estamos viendo qué se puede hacer y qué cosas no, cuáles son los pasos a seguir. Además, su abuela tiene 78 años y existe la posibilidad de que a lo mejor no la vea más. La abuela está bien de salud, pero uno nunca sabe cuánto tiempo más se mantendrá una persona de edad.

"¿Hoy, cuál es el ánimo de Alejandra?

"Muy bueno, muy en alto. Entiende perfectamente que lo que ella hace, más que un asunto personal, está basado en sus principios de defender la libertad de expresión en Chile. Con la idea de que es lo correcto, que el proceso es injusto y, por lo tanto, no va a dar la oportunidad de ser detenido ni de venir al país a someterse a ningún tipo de presión.

"¿Y usted ha podido viajar a Estados Unidos?

"Todavía no.

no es fácil. Ahora debo estar preocupada y pendiente de lo que se suceda pero voy a quedarme en mi país. Los planes son muy vagos.

"¿Cómo transcurren los días para usted? Saber que tiene una hija a la que no puede ver.

"Son también tristes. Y no sólo está el hecho de no verla, sino que además leer la situación de que aun que yo quiera estar con ella, no puedo. Cuando una persona está lejos, uno dice no importa puesto que en un mes más regresará con su familia, amigos y colegas periodistas... pero sé que eso no es posible.

"¿No es posible en un mes ni en dos meses?

"No existe esa posibilidad. Lo veo prácticamente imposible.

"¿Pasará mucho tiempo?

"Sí. La verdad es que sí. Lo tengo sentido. Justamente vamos a hacer todo lo posible e imposible para revertir la situación y defenderemos sus derechos hasta las últimas instancias.

"¿Gran batalla la haya...

"De alguna manera, siempre he estado batallando.

Me separé cuando Alejandra tenía seis años y el más chico, mi hijo y medio. Era profesor, nunca recibí ayuda de su padre. Mi hijo ha sido una lucha. Le hebrá, la media, luego que tres hijos se titulaban y hacen los tres profesionales.

"¿Una mujer que no ha podido estar tranquila?

"Nunca. Estudiar de noche, trabajar de día, en fin.

"¿El destino, ¿golpeador?

"Creo que mi vida es más interesante que la del resto de la gente (risas). Convivo con mis amigos y ellos se casan, tienen una vida placida y crean hijos. En cambio yo he tenido que luchar para conseguir todo lo obtenido. Y mis tres hijos también, poniendo el hombro para lograr sacar adelante sus carreras universitarias.

"Ahora, ¿quién la ayuda emocionalmente?

"Caso que una fuerza interior es la que me permite enfrentar las cosas, pero a veces me quiebro. He aprendido a cerrar, a levantarme, a caermé y a volver a levantarme. Además, en las tardes me dedico a pintar, a tejer y jardinar.

"¿Son su respiro?

"Frecuentemente.

"¿Se relaja?

"Bastante... Y ahora, cuando voy de tribunales a mi casa, pensó en pintar un retrato de la Alejandra. Lo voy a intentar para verlo con la mirada de la ausencia.

"¿Usted interpuso una queja disciplinaria contra el ministro Jaime Rodríguez por denegación de fotocopias simples del proceso, ¿qué ocurrió?

"Nos dieron convencimiento del ministro, lo que significa que el expediente es público. Pero un expediente de 500 folios es imposible copiar a mano, tampoco leerlo y tener todas las ideas en la cabeza para tener una mayor defensa. Frente eso, le pedimos una fotocopia simple.

"¿Un procedimiento normal?

"Claro, y la petición fue denegada.

"¿Basado en qué?

"No ha lugar. Presentamos un recurso de reposición frente a esa resolución y nos volvió a decir no ha lugar. A la otra parte le dieron fotocopia de todo lo que ellos solicitaron. Por lo tanto, consideramos que no existe igualdad entre las partes y no se le está dando el debido proceso a Alejandra.



## "Asumí que mi hija no volverá en mucho tiempo más a Chile" [entrevista] [artículo]:

Libros y documentos

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Asumí que mi hija no volverá en mucho tiempo más a Chile" [entrevista] [artículo] :

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile